

## **El presupuesto diocesano de la misión y el ministerio de 2023**

[Bishop Sam]

*Nuestra misión pertenece a Dios. Estamos invitados a unirnos a Dios, a ser socios en la misión de Dios.*

*Esto es lo más importante de ser invitado a asociarse con Dios. Dios hace el trabajo pesado. Cada uno de nosotros tiene un papel que desempeñar, cada uno de nosotros está llamado a compartir esta misión, pero se supone que no debemos llevar todo el peso sobre nuestros hombros. Esa es la obra de Dios.*

*Jesús nos muestra el camino para enfocarnos en lo que más se necesita. Y Jesús promete que aquello en lo que nos enfocamos crecerá. Esa es la promesa de la cosecha, es el don de la abundancia de Dios, la levadura en el pan, la perla de gran precio, las 12 canastas que sobraron, la gran captura de peces. Aquello en lo que nos enfocamos crecerá.*

La Diócesis de Carolina del Norte está enfocada. Nuestro enfoque está en lo que podemos hacer juntos: nuestras congregaciones, nuestros ministerios, el personal diocesano y la Iglesia Episcopal misma. Juntos, cada uno de nosotros es libre de contribuir en las formas y áreas que nos llamen, y esas contribuciones se transforman en un impacto colectivo que es nuestro viaje para convertirnos en una comunidad amada.

El presupuesto de la Diócesis de Carolina del Norte es un sistema de apoyo clave y centralizado de ese viaje. Proporciona a aquellos a quienes sirve los recursos que necesitan para hacer su trabajo y realizar las visiones de su enfoque. A medida que avanza cada área de trabajo, se expande y se cruza con el trabajo de los demás, creando un efecto dominó que pasa de los individuos a las congregaciones, a las comunidades y al resto del mundo.

El presupuesto propuesto para 2023 se parece mucho al del año pasado. El Consejo Diocesano y el personal diocesano han trabajado arduamente para ser buenos administradores de nuestros recursos financieros, brindando a aquellos a quienes servimos los recursos que necesitan mientras aseguran la salud a largo plazo de la diócesis.

Como siempre, el presupuesto propuesto está organizado en torno a los departamentos y categorías de años anteriores. Aunque el presupuesto de este año se enfoca en la nueva

estrategia de la misión diocesana, para fines contables, la mayoría de las partidas presupuestarias no han cambiado.

Los ingresos operativos se componen de las contribuciones de participación justa de nuestras congregaciones, lo que representa aproximadamente el 74% de nuestros ingresos. La tasa de participación justa para 2023 es del 10.65% neto de todos los fondos recibidos a través del programa PPP durante la pandemia. Era importante que los fondos PPP perdonados no se incluyeran en el cálculo de la parte justa para que las iglesias pudieran usar este apoyo a nivel local. También es importante recordar que el mínimo canónico para nuestra tasa de participación justa es del 10 %. La tasa de participación justa presupuestada de la Diócesis para la Iglesia Episcopal permanece sin cambios en 15%.

También se incluyen en nuestros ingresos operativos el 3% de los ingresos del programa, el 16% de fondos de dotación y el 7% de liberación de reservas restringidas.

Por el lado de los gastos, el presupuesto permanece organizado en torno a las categorías de supervisión, gobernanza, administración, vitalidad congregacional, formación permanente, colaboraciones misionales y cuidado de la creación.

Cuando miramos el presupuesto organizado, se ve así. Es un aspecto importante, ya que es importante conocer los números en las respectivas categorías en torno a las cuales se organiza el presupuesto. Es lo que comparamos año tras año y lo que proporciona una visión coherente de la administración de los recursos financieros diocesanos.

Pero a pesar de que el presupuesto está organizado en torno a estas categorías con fines de coherencia y presentación de informes, se *basa* en las prioridades de nuestra misión diocesana:

1. Ajuste de cuentas racial, justicia y sanación
2. Vitalidad congregacional
3. Colaboración y nuevas comunidades
4. Formación
5. Cuidado de la creación

Esas prioridades están en el centro de lo que somos y del trabajo que hacemos. Este es nuestro enfoque.

Entonces, para comprender lo que realmente representa el presupuesto en términos de recursos dedicados a nuestra misión, veamos nuevamente el presupuesto en términos de las prioridades de nuestra misión.

Comenzamos con el componente presupuestario que funciona con todos los demás: lo llamaremos el componente administrativo integral que tiene dos componentes: Gobernanza y Operaciones.

El componente de Gobernanza está compuesto por nuestros obispos, incluidos sus salarios y beneficios, así como sus costos de viajes y sus asistentes ejecutivos que trabajan muy de cerca con los tres órganos de gobierno: el Comité Permanente, los Fideicomisarios y el Consejo Diocesano, quienes toman las decisiones operativas para la diócesis. Están encargados de garantizar el cumplimiento de los cánones y constituciones, la administración de la Convención anual y la supervisión de las Comisiones de Ministerio y otros ministerios como el clero jubilado y la historia, y los archivos. La gobernanza también incluye nuestras obligaciones de participación justa con la Iglesia Episcopal y la Provincia IV. Este apartado representa el 30% del presupuesto.

El componente operativo incluye las operaciones generales diarias de la Diócesis: la oficina de finanzas, el equipo de comunicaciones y los gastos relacionados con la construcción de la Casa Diocesana. Eso representa alrededor del 16% del presupuesto, pero afecta a todas las demás áreas del presupuesto. Los incluidos en esta categoría administrativa no se enfocan principalmente en ninguna área de la estrategia de la misión, sino que trabajan con todos ellos, brindando los recursos y el apoyo necesarios.

Cuando vemos los elementos de gobernanza y operaciones como el componente administrativo integral, es fundamental recordar que estos no se encuentran fuera de las áreas prioritarias de la misión, porque trabajan con *todas* las áreas prioritarias de la misión. Todo lo que pasa bajo gobernanza y operación se mide por cómo contribuyen a nuestras prioridades diocesanas.

La prioridad del ajuste de cuentas racial, la justicia y la sanación comprende alrededor del 8% del presupuesto. La declaración de propósito de esta prioridad es “investigar y/o revisar la historia de su iglesia desde su fundación hasta hoy, prestando especial atención a las circunstancias, episodios y experiencias sobre la participación de los pueblos negros, morenos

e indígenas en la vida de la iglesia y la comunidad circundante; y aprender de esa historia para desarrollar e implementar pasos concretos hacia la diversidad, la equidad y la inclusión”.

[VIDEO]

El presupuesto actualmente apoya el trabajo de nuestro misionero para los ministerios negros y nuestro misionero para el ministerio latino/hispano. En 2023, también incluirá el trabajo de un nuevo oficial de restitución, que ayudará con la investigación histórica sobre el propio pasado racial de la Diócesis, el ajuste de cuentas de ese pasado y cómo podría ser la restitución a medida que avanzamos. El oficial de restitución será un puesto nuevo, pero no una adición al presupuesto, ya que será posible gracias a la reasignación de fondos, no a gastos adicionales.

La vitalidad congregacional representa alrededor del 15% de los recursos presupuestarios. El propósito de esta prioridad es “caminar con nuestras parroquias y misiones y apoyarlas, y así garantizar que todas las iglesias y ministerios estén equipados y conectados, creando una base sólida desde la cual ofrecer sus dones al resto del mundo. Reconocemos que hay vitalidad presente y lista para ser aprovechada en todas las congregaciones, independientemente de su tamaño o ubicación. También sabemos que ninguna de las prioridades se logrará en esta diócesis sin congregaciones activas y enérgicas”.

[VIDEO]

Esta prioridad es tan importante como cualquier otra, porque el trabajo que hacemos como diócesis comienza y tiene su corazón en nuestras congregaciones diocesanas. Este componente brinda apoyo al clero, formación de diáconos y asistencia a la iglesia misionera. Las congregaciones no están solas en sus caminos, ya que nuestros canónigos regionales, nuestro canon para la transición y el ministerio pastoral y el recién creado canon para el obispo caminan junto a ellos todos los días. De hecho, cada iglesia en la diócesis tiene una persona de contacto directo a la que pueden llamar cuando sea necesario.

[VIDEO]

La prioridad de Colaboración y Nuevas Comunidades representa alrededor del 13% del presupuesto de 2023. Su propósito es “fomentar y apoyar el trabajo colaborativo a través de la educación y los recursos, facilitando la creación y sostenibilidad de asociaciones, redes, ministerios y comunidades nuevas (y antiguas).

[VIDEO]

Las colaboraciones que ya existen son innumerables y diversas. Están nuestras relaciones con la Iglesia Episcopal, socios de la Provincia IV y diócesis compañeras en Costa Rica y Botswana. Están nuestros ministerios asociados, como el Ministerio Episcopal de Trabajadores Agrícolas. Hay ministerios de servicio como Galilee Ministries of East Charlotte y Abundant Life. Plantaciones de iglesias prósperas como la Comunidad Amada de Cristo, y relaciones de Misiones Globales cuyo impacto va más allá de nuestras fronteras.

La prioridad de Formación representa el 18% de nuestro presupuesto misional y busca “formar discípulos de Jesús, nos comprometemos en el trabajo de formación cristiana de por vida porque creemos que Dios nos llama a unirnos a la obra transformadora de Dios en el mundo, manifestando la comunidad amada a través de una conexión espiritual con toda la creación de Dios.”

[VIDEO]

El presupuesto apoya el trabajo de aquellos que hacen posible la formación, incluido nuestro misionero para la formación de adultos y de toda la vida; nuestro departamento de jóvenes, con nuestro misionero principal de jóvenes, el misionero asistente de jóvenes y nuestro misionero de niños y familias; nuestro campus y misioneros adultos jóvenes y el Comité de Estatutos de Educación y Formación Cristiana. Juntos, han creado y puesto a disposición de todas las edades programas como la Introducción al desmantelamiento del racismo, Terreno sagrado, estudios bíblicos, lecturas de libros, el club de Todos los Santos, el Green Growing Club, eventos juveniles como Bishops' Ball y HUGS Camp para nombrar solo algunos. Su trabajo se cruza con el trabajo de otras áreas prioritarias y se expande mucho más allá de los puestos que lo hacen posible, ya que los asistentes se convierten en maestros, los líderes jóvenes se convierten en líderes adultos y todos nosotros tenemos la oportunidad de profundizar nuestra fe y nuestra comprensión de cómo esa fe es fundamental para la forma en que vivimos nuestras vidas.

La prioridad del Cuidado de la Creación es aquella que abarca solo un pequeño porcentaje del presupuesto económico, pero su importancia y trabajo va mucho más allá de lo reflejado en el presupuesto. Su propósito es “educar y alentar nuevas acciones y procesos de pensamiento para que el Cuidado de la Creación, es decir, procesos de pensamiento y acciones que benefician a la tierra y a sus habitantes en lugar de dañarlos, se convierta en una forma de vida, encarnando nuestro llamado cristiano a amar a Dios y nuestros vecinos.”

[VIDEO]

La financiación apoya principalmente el trabajo del Comité Autorizado sobre Ministerio Ambiental, que utiliza esos fondos para proporcionar pequeñas subvenciones a las iglesias que buscan hacer cambios ecológicos en sus vidas congregacionales. Pero su trabajo va más allá de lo que se refleja en las necesidades de financiación actuales. Han brindado educación sobre oportunidades de energía solar, ayudando a las iglesias a navegar ese proceso cuando sea necesario y animando a quienes lo completan. Han ayudado a las iglesias a conectarse con organizaciones para completar auditorías energéticas y discernir formas de reducir su huella de carbono. Brindan consejos ecológicos semanales, brindando a todas las personas que lo deseen formas en las que pueden realizar pequeños cambios que colectivamente tienen un gran impacto. Los miembros del comité han escrito legislación ahora en la Asamblea General de Carolina del Norte y brindaron oportunidades de defensa en las que todos podemos participar.

El trabajo que se lleva a cabo en esta área es tan fundamentalmente importante como cualquier otro y, a medida que crezcan sus necesidades en términos de apoyo presupuestario, también lo hará el apoyo financiero que reciba. Si hay alguna duda sobre la importancia de nuestra prioridad en el cuidado de la creación, será el enfoque y el tema de la 207.<sup>a</sup> Convención Anual que tendrá lugar este noviembre.

Fuera de los fondos del presupuesto, la Fundación de la Iglesia de Carolina del Norte apoya el cuidado de la creación y ofrece subvenciones ecológicas que financian proyectos de ahorro de energía para iglesias en toda la diócesis. Desde su inicio, el programa ha financiado más de \$150,000 en subvenciones.

Cuando lo vemos en su totalidad, el presupuesto de 2023 realmente se alinea con las prioridades que apreciamos y que sirven como guía en nuestro viaje para convertirnos en una comunidad amada. Aunque hemos analizado cómo el presupuesto refleja las prioridades individuales, es importante recordar que ninguna de estas prioridades actúa sola o existe en el vacío.

[VIDEO]

*La estrategia de la misión es un proceso iterativo; uno en el que las congregaciones y los ministerios de la Diócesis se mueven de maneras diferentes pero también interconectadas. A medida que avanzamos en el trabajo, habrá cambios y ajustes de aprendizaje. Tenemos que*

*pensar en cómo se comparte el trabajo y la sabiduría en un lugar con otras partes de la diócesis al mismo tiempo, ¿cómo se aprovecharán los recursos de creación de capacidad a nivel diocesano para obtener el mayor beneficio en los diferentes niveles locales? Puede que seamos uno en el Señor, pero no hay una talla única para todos en nuestro plan estratégico de misión.*

*Avanzaremos a nuestro propio ritmo, en sintonía con los diferentes contextos locales, pero también como partes de un gran todo.*

El ritmo de la Diócesis se mantendrá fuerte y constante en 2023. Más allá de lo que se compartió a lo largo de la presentación, el apoyo de subvenciones ofrecido a través de la Diócesis sigue siendo otro recurso valioso para las congregaciones. Los financiadores de la misión, incluida la Fundación de la Iglesia Episcopal de Carolina del Norte, Mission Endowment, Good Samaritan, Parish Grants y MRST, han colaborado para repensar la mejor manera de utilizar sus recursos colectivamente para crear un fondo que apoye iniciativas misioneras históricamente de negros, hispanos, comunidades de culto nuevas y de bajos ingresos. Los financiadores de la misión distribuyeron fondos en 2022 y ahora están realizando revisiones de financiamiento para 2023 mientras continúan construyendo la infraestructura operativa y los estatutos del comité. Los fondos aprobados por el Consejo Diocesano para ser distribuidos por el Comité de Sostenibilidad en 2022 fueron hasta de \$611,600 y en 2023 hasta de \$660,000.

Además, la Diócesis anunció recientemente su decisión de poner a la venta el edificio de la Casa Diocesana en 200 West Morgan Street en Raleigh. Fue una decisión tomada después de más de tres años de profundo discernimiento por parte del grupo de trabajo encargado de explorar todas las opciones relacionadas con el edificio. Dos factores clave en la decisión fueron el panorama rápidamente cambiante del desarrollo comercial en el centro de Raleigh y la comprensión durante la pandemia de que el personal diocesano podía continuar sirviendo a nuestras iglesias en todos los sentidos, incluso sin una oficina central. Con esos dos factores, quedó claro que la mejor opción para la Diócesis es vender el edificio para poder cumplir su deseo de estabilidad a largo plazo y capacidad de ministerio. El edificio se puso a la venta a principios de septiembre con la esperanza de completar la venta en la primera mitad de 2023. La Diócesis espera mantener su sede en Raleigh, y aunque aún no se ha decidido la próxima

ubicación, seguirá siendo un lugar de acogida y reflejo de nuestro compromiso con nuestras prioridades misionales.

Como escuchamos al obispo Sam decir al principio, Jesús nos muestra la manera de concentrarnos en lo que más se necesita. Aquello en lo que nos enfocamos crecerá.

La Diócesis de Carolina del Norte está enfocada. ¿Qué ayudaremos a crecer juntos?